



AÑO I

Madrid, 29 de mayo de 1937

NUMERO 5

La ofensiva general en los frentes y nuestra voz decidida en Ginebra nos darán el triunfo

EDITORIAL

EL TRABAJO POLITICO DENTRO DE NUESTRO EJERCITO

Debemos trabajar políticamente en los organismos militares. Claro que este trabajo político, mal orientado o mal comprendido, puede dar lugar a interpretaciones falsas, a juicios equivocados, de los que ya hemos sido presa.

En nombre de un partido, en nombre de una organización, o sencillamente, en nombre propio, no cabe ni tiene falta posible la orientación política de todos aquellos que luchan en la trinchera.

Puede ocurrir que el trabajo de orientación política se haga de una manera partidista, o ser interpretado como tal por el solo hecho de hacerlo en nombre de tal o cual partido, en nombre de tal o cual organización.

Se puede decir que es raro ver un caso de trabajo político partidista, y lo que sí es común es trabajo político, de orientación política, no ya ni siquiera en nombre de un partido, sino por camaradas que han pertenecido y pertenecen a partidos y organizaciones y llevan en sí, sienten para sí la necesidad de llegar con sus camaradas de clase a la más perfecta unidad.

Crear que el trabajo de orientación política es de partido por el solo hecho de hacerlo un camarada militante en uno u otro, es un absurdo y al mismo tiempo una apreciación que nos puede resultar fatal. Es un absurdo, porque no tiene justificación, y nos puede resultar fatal, porque nos ha de impedir que hagamos lo más necesario y urgente: «el orientar al pueblo, el compenetrar a este pueblo en su justa y común causa democrática.»

Decir que la unidad de todo el pueblo antifascista es el arma más eficaz para ganar la guerra, es hacer labor de orientación política. Sin embargo, no ha de ser de partido, por más que pertenezca quien lo dice a cualquiera de éstos.

Procurar esta unidad, reafirmarla, conversar y razonar estos problemas, merodear sobre ellos, es trabajo de orientación política. Ahora bien: lo que hace falta es una cosa: Todo este trabajo es urgente; porque la causa democrática exige que el pueblo conozca sus problemas, conozca su causa. Ahora bien: necesitamos orientaciones políticas, necesitamos razonamientos políticos; pero es necesario que estas orientaciones y estos razonamientos sean constructivos. Nada de usar la tribuna, nada de usar la Prensa para sacar a la calle las faltas de un compañero, que son nuestras propias faltas. Ya es hora que todos conozcan que al frente de los puestos de dirección no hay camaradas ajenos, sino hermanos de nuestra casa. Si se equivocan, corriámoslos; si reinciden, retirémosles nuestra confianza, y los retiramos de sus puestos; pero nunca perdamos el tiempo en el perjudicial entretenimiento de sacar nuestras propias faltas a la calle, para dar el gustazo a nuestros enemigos.

LAS CARRERAS DE EUZKADI



EL ITALIANO.—¡Fíate de la Virgen y no corras!

¡DISCIPLINA! FIGURAS DEL COMISARIADO FRANCISCO ANTON

¡DISCIPLINA! Disciplina para lograr la victoria. Nuestro sendero de gloria a su paso se ilumina para asombro de la Historia.

¡DISCIPLINA! Unir el paso al paso del camarada. Una obediencia abnegada desde el miliciano raso al jefe de la Brigada.

Disciplina en la trinchera, en la calle, en el taller; si la logramos tener, la victoria nos espera con su luz de amanecer.

¡DISCIPLINA! Disciplina para lograr la victoria. Nuestro sendero de gloria a su paso se ilumina para asombro de la Historia.

R. IVARS
Quinto Batallón, 41 Brigada.



INSISTIENDO

En efecto, la base fundamental de la victoria es la unidad.

¿Cuántas veces se habló y escribió sobre este tema? La memoria nos falla ahora. Son tantos los mítines, discursos y artículos que sobre unidad han tratado, que quizá sea lo más manoseado de nuestras charlas. En fin, uno más no se notará, puesto que todavía vendrán muchos detrás.

Todos hemos visto y sentido esta necesidad de unírnos; todos anhelan esta suprema aspiración; pero la verdad es que esta preciada compenetración no se ha llevado aún a cabo.

¿Por qué? He aquí una incógnita que cada uno debe procurar esclarecer, y al sacarla a la luz ver su causa.

Cada día oímos a un partido y a otro, a una sindical y a otra: «Nuestra suprema aspiración es ganar la guerra»; esto también se repitió unos millares de veces.

Ha llegado el momento en que las palabras se retiren a un lado y dejen paso a los hechos.

La vanguardia de nuestra lucha queremos unidad; la retaguardia trabajadora y abnegada también la quiere. ¿A qué esperamos? ¿Quién recoge nuestros gritos? ¿Qué hacen los encargados de moldear en hechos nuestras palabras?

Los combatientes que juntos luchan en la trinchera saben bien lo que es unidad, por lo que a ellos respecta.

En nuestras Brigadas hay soldados de todas las organizaciones y partidos, y no sabemos de rencillas ni luchas internas.

¿Pasa lo mismo en la retaguardia? Todos contestaréis a esta pregunta lo mismo que yo: NO.

Los dirigentes deben tener en cuenta nuestro deseo y llevar a cabo, sin palabrería hueca y con hechos concretos, esta unión que hace mucho tiempo debía estar realizada.

¿Qué ocurriría si entre nuestros combatientes no hubiese unidad?

Formulados cada uno esta pregunta en vuestro interior y recapacitad un poco en los resultados.

Pues bien: obremos en consecuencia; hagamos todo lo posible y hasta lo imposible para llegar a esta unidad tan manoseada, que será la savia que madure el fruto de nuestra lucha prolongada por la desunión.

¡¡UNIDAD!!! Este es nuestro grito. ¡Unidad, unidad!

Los hechos universales son siempre una cantera inagotable. Hoy se descubre una faceta; mañana, otra, otra..., y siempre nos van enseñando, como un eterno maestro que atesora todo el saber humano, un nuevo conocimiento, un nuevo color, un nuevo sonido...

La guerra española tiene esta propiedad. La guerra española está poniendo al descubierto la riqueza moral que poseen los hijos de esta tierra milenaria, por la que han pasado todas las más bellas y magníficas civilizaciones.

El cerebro español es un componente mágico. Por eso, en nuestras luchas y en nuestras artes somos siempre distintos a los demás.

En esta epopeya magnífica que nosotros escribimos, vamos descubriendo uno a uno todos los grandes valores de nuestros hombres.

Hombres humildes, hombres que han vivido en lo más obscuro de la sociedad española; hombres que apenas han podido realizar estudios primarios, que no han conocido el

bienestar más inmediato, se han revelado como estrategas notables, como científicos de primera fila, como grandes políticos y como perfectos conductores de masas. ¿Qué pueblo cuenta con esta cantera? Pocos, en verdad.

En España se conocían unos cuantos cerebros con capacidad natural para dirigir los diferentes problemas de la vida. Al surgir este movimiento histórico que vivimos quedan todas las actividades en suspenso, como en espera del hecho embrujado. Miramos por todas partes como oteando para descubrir los hombres nuevos. Hoy, a los diez meses de esta embarazosa situación, podemos contemplar, allá a lo lejos, figuras sobresalientes, como la de Antón, que ha sabido remontarse a la cumbre para dirigir las grandes masas proletarias en busca de la libertad y el progreso para los hijos del futuro humano.

Su figura es paralela a la del glorioso general Miaja.

En octubre se crea el Comisariado.

(Pasa a la página 2.)



El trabajo del delegado político o comisario

A pesar de ser corto el tiempo de su actuación, el soldado se ha dado perfecta cuenta de lo que supone y vale su comisario; le respeta como autoridad y le quiere como compañero por su constante ejemplo de actividad y valor, por el cariño y atención que pone y debe poner en sus soldados, atendiendo en lo más mínimo, siendo éstos razonables en sus peticiones; el comisario trabaja y existe para defenderle a él; por ello, cuenta el máximo de las veces con la confianza absoluta de sus respectivas unidades; por esta confianza, en momentos difíciles de la lucha los soldados no abandonan a sus comisarios, sino que les siguen, sin tener en cuenta el peligro de sus vidas.

Alguien dirá: ¿Qué milagros hacen esos populares comisarios para que los soldados les sigan de cara a la muerte? Pues no hacen milagros, sino sencillamente hablarles y decirles, mejor dicho, recordarles en momentos trágicos por qué peleamos—y contra quién—, que nos jugamos nuestro porvenir, nuestras mujeres, madres e hijos, y todos los soldados del pueblo sacrifican su vida con orgullo. A estos hombres, que pelean tan noblemente, el comisario les da el mejor trato posible: vive y come con ellos, predica con el ejemplo y aprovecha todo momento para hablarles con claridad sobre nuestra futura independencia los grandes y positivos resultados que conseguiremos cuando funcionen nuestros programas sociales. Esto tenemos que recalcarlo a nuestros últimos reclutas, que en su mayoría pertenecen al campo, y muchos de ellos, contra su voluntad, ignoran el enorme fondo de nuestros programas. Programas que cuando los explotemos han de dar la riqueza y el rango que corresponden a nuestro glorioso pueblo dentro del marco europeo. Una de nuestras mayores riquezas colectivas nos ha de dar nuestra rica tierra, pues hasta hoy, lo mejor de nuestro suelo pertenecía a unos pocos ladrones, y digo ladrones porque verdaderamente las habían robado, explotando unas a su capricho y explotando a aquel que las trabajaba, y reser-

vando otras para sus propias orgías, custodiadas por los repulsivos y serviles tricornios. Pero a partir de nuestro triunfo no sucederá esto, pues el pueblo sabemos lo mucho que vale nuestro suelo; por ello le defendemos y le reconquistaremos, para cultivarle, pero con cariño, y este cariño dará, como todos, sus espléndidos frutos. Otro tanto sucederá en todas nuestras industrias.

En todas estas charlas el delegado político debe hacer resaltar que para implantar nuestros derechos, tan justos y humanos, tenemos la necesidad, tanto en vanguardia como en retaguardia, de luchar titánicamente hasta derrotar al adversario. Otro de los puntos importantes que tiene que dominar el comisario, si hubiese lugar, con energía e imparcialidad, son las distintas ideologías de partido; hoy, el Ejército de la República no tiene otras ideas que las del Gobierno del Frente Popular, que son ganar pronto la guerra.

Todas las compañías tenemos en las trincheras el Rincón del Soldado, donde nos reunimos los ratos libres para leer y discutir la Prensa, libros y novelas sociales de todas clases; también hay un periódico mural, donde todos los compañeros pueden exponer su opinión y modo de pensar sobre materias militares, política interior y exterior, etc., etc. Si en estas reuniones surgiese alguna discusión, la mayoría de las veces iniciada desde la retaguardia por este o el otro partido, oficina o redacción, sobre si unos son mejores que los otros, u otro asunto parecido, el delegado político controla e interviene, colocando los puntos sobre las íes, convenciendo a ambas partes de que en las trincheras todos pensamos políticamente igual y luchamos codo con codo unidos, y por esta unión, y porque todos somos buenos y valientes y por nuestra voluntad de hierro, triunfaremos.

¡Viva nuestra unidad! ¡Viva nuestro Ejército!

Angel NAVARRO

Delegado político. 67 Brigada, cuarto Batallón, primera compañía.

LA VOZ DE SANIDAD

Por dónde nos llega la infección tífica

Ahora que está en toda su intensidad la campaña de vacunación preventiva contra las infecciones tíficas, conviene saber a todo ciudadano algunas nociones de lo que son tales infecciones, así como del vehículo que nos las transporta y de la manera que llegan a nuestro organismo para infectarlo, produciendo la septicemia conocida con el nombre de fiebre tifoidea.

Es producida por diferentes gérmenes de la serie tífica de forma bacilar, gérmenes que son los mismos que se utilizan, atenuados en su virulencia, en la preparación de las vacunas inmunizantes que actualmente se usan.

El vehículo que los transporta con más frecuencia es el agua de bebida, que los recoge de aquellos sitios donde los bacilos se encuentran. A estos sitios llegan por contaminación de las materias orgánicas que contienen, producida generalmente por heces excrementicias de individuos portadores de gérmenes. Lémanse así aquellas personas que padecieron una infección tifoidea y que continúan por algún tiempo eliminando bacilos con sus excrementos. Es por esto por lo que en las guerras, donde los grandes hacimientos de gentes que defecan en sitios próximos a corrientes de agua se pueden ocasionar epidemias extensas y graves de naturaleza tífica. Por ello conviene hervir previamente el agua que se ha de utilizar, tanto en bebida como para lavar los productos alimenticios (verduras, pescados, mariscos, etc.).

Una vez introducidos en el organismo por vía oral, esto es, por la cavidad bu-

cal, llegan a nuestro intestino, que únicamente sirve de vía de entrada de la infección, desde donde pasan a la sangre, constituyendo la septicemia tífica. Insistimos sobre esto, ya que conviene desterrar la idea de que la enfermedad radica en el intestino y que puede curarse administrando purgantes y antisépticos intestinales. Únicamente sirve el prevenir las infecciones vacunando al individuo, y si ha sido contagiado llamar al médico y seguir sus indicaciones.

Alejandro NONI
41 Brigada.

Vigilar nuestros músculos equivale a vigilar las trincheras enemigas.



He aquí el símbolo de la Victoria, que veremos alzarse pronto sobre todo el territorio español

A LOS COMBATIENTES EXTREMOS

Camaradas antifascistas extremos: No olvidéis nunca los sufrimientos que tuvisteis siempre, cuando os hallabais bajo el yugo de la canalla fascista, que tantos perjuicios nos hizo, tanto a nuestra Sociedad

Camaradas: Adelante; que ni un solo paso se dé hacia el abismo. Pensad siempre en aquellos caídos, que no tendrán otra ayuda que la nuestra. Pensad en aquellos compañeros que, si hubieran sabido la duración que iba a tener esta guerra, jamás hubieran vacilado en venir con nosotros y en estos momentos se hallarían a nuestro lado, combatiendo al enemigo común, que tanto daño nos está infiriendo.

Manuel BARBA
Soldado del Batallón primero de la 36 Brigada mixta.

LA LOMBRIZ

A los heroicos y callados luchadores de pico y pala.

Noche tenebrosa. El cielo es un nubarrón... Llovizna. A lo largo de la carretera, una larga fila de hombres espera: doscientos. Sus armas son la honra de la sociedad, el porvenir de los pueblos: son las herramientas de trabajo. El capitán y el comisario revisan cara tras cara y sonríen satisfechos: ni uno solo falta. Y bajo la llovizna persistente salen, uno tras otro, siguiendo a sus jefes, que marchan a la cabeza. Atrás queda el zapateo de unas botas claveteadas que ya se incrustan en la tierra pegajosa, haciendo imposible el andar. La vista, hecha a la obscuridad, divisa apenas una venda negra entre sembrados y barbechos. La línea de hombres asciende por estas sinuosidades del terreno, semejando una lombriz interminable. Al descender un montículo, las cabezas se pierden, cual si se escondieran de esta llovizna que azota los rostros.

La línea avanza en silencio. No se oye una sola voz que altere la quietud de la noche. Allí, a siete kilómetros, están las líneas que hay que fortificar... Se pegan los pies al suelo y, como un ojo burlón, altera la monotonía de esta noche en llovizna el ojo indiscreto e hiriente de un automóvil, con pretensiones de descubrimos: está en campo faccioso.

A través de la tierra marchan sin tambores ni cornetas, en un trabajo constante y silencioso, heroico y resignado, los zapadores-minadores. Nadie los ve, porque es de noche. Sólo el centinela, de vez en vez, nos hace sentir su voz de «Alerta!», y la nuestra contesta sembrando la noche con la consigna.

Llegamos. La lombriz busca su refugio natural, y la trinchera de corazones que se mueve al ritmo del pico y de cuerpos infatigables que no tienen tiempo de hablar, avanza. Como el topo, trabaja silenciosa, incansable, oído avizor a una posible sorpresa. Sólo los golpes intermitentes de los picos y rodar de los terrones sobre los peces de tierra se oye en esta noche de lluvia. Ruido sordo que parece arrastrarse por el suelo, por temor a delatarse. En la lejanía ladra un perro; se oye un tiro; apunta la aurora; nuestra lombriz saca la cabeza y, uno tras otro, nos disponemos a desandar el camino. Y otra vez silenciosa se mueve la lombriz. Cuando llegamos, la nieve de Somosierra y Guadarrama platea a los primeros rayos del sol. Nos acostamos.

A los zapadores nadie los vio. Pero allá, junto al enemigo, se consiguió el objetivo que se nos había propuesto. Los zapadores no tenemos tambores ni cornetas. Lo suplimos con el ruido sordo de los picos al rajar la tierra y el cascabeleo de un grillo madrugador.



GASES

GENERALIDADES

Definición.—Se da vulgarmente el nombre de «gases de guerra» a las substancias químicas distintas de los explosivos empleadas como elemento de combate.

Tal nombre es impropio, ya que de dichas substancias unas son sólidas, otras líquidas y solamente algunas gaseosas; más propio es el nombre de «agresivos químicos».

Persistencia.—Los agresivos químicos obran durante un tiempo mayor o menor, dependiente de las condiciones atmosféricas, clases de terreno, etc. Al tiempo durante el cual un agresivo químico hace sentir sus efectos se llama persistencia. Con respecto a ella, los agresivos químicos se dividen en «fugaces», «semipersistentes» y «persistentes».

Efectos fisiopatológicos.—Son los trastornos más o menos graves que producen los agresivos químicos en el organismo humano. En general, son parecidos a los de un tóxico o veneno.

Con arreglo a estos efectos, los agresivos se clasifican en:

Sofocantes, que producen la asfixia. **Lacrimógenos,** que irritan los ojos, produciendo lagrimeo.

Estornutatorios, que irritan las mucosas de la nariz, produciendo estornudos.

Vesicantes, que producen en la piel efectos de quemadura.

Tóxicos generales, que producen el envenenamiento de la sangre y sistema nervioso.

Período latente.—Al tiempo transcurrido desde que se aspira un agresivo o gas tóxico, hasta que se presentan los primeros efectos, se le llama «período latente». Este es cortísimo en los lacrimógenos, llegando a ser de horas en los vesicantes.

TRATAMIENTO DE GASEADOS

Un gaseado se reconoce, en primer lugar, por los signos generales siguientes:

Enrojecimiento de los ojos, que no pueden soportar la luz (fotofobia);
— estornudos, voz enronquecida;
— espantos y mucosidades nasales rosadas;
— espuma en labios y nariz: hemorragia nasal;
— respiración acelerada;
— sensación de asfixia con sofocación;
— labios secos y descoloridos;
— enrojecimiento (eritema) o grandes ampollas en la piel;
— fatiga general, dolor de cabeza y vértigos.

Sea cualquiera la atmósfera tóxica causa del accidente, deberá, ante todo, ser retirado de ella el gaseado. Para ello, el personal de salvamento siempre irá provisto de equipo protector correspondiente; caso de ser un individuo solo el salvador, se atará una larga cuerda a la cintura para que pueda ser recobrado en caso de accidente.

Si la atmósfera venenosa se ha producido dentro de una habitación o lugar cerrado, se abrirán puertas y ventanas, con objeto de ventilar el local.

Si el gas de que se trata es explosivo (por ejemplo, gas de alumbrado), no se encenderá ninguna lámpara, a no ser que sea eléctrica o que esté debidamente protegida con tela metálica, pues en caso contrario se provocaría la explosión. En cambio, si se trata de óxido de carbono es conveniente entrar en el local con una vela o linterna, que al apagarse nos indicará la presencia de dicho gas a concentración mortal.

Retirada la víctima de la atmósfera venenosa, se practicará con ella el tratamiento adecuado, según el agresivo de que se trate, y que se reconocerá por el olor o los síntomas primeramente indicados y que el gaseado presente.

Sofocantes.

Síntomas.—Sofocación con tos, respiración acelerada, pulso débil, espuma rosada en labios y nariz.

DEBE HACERSE:

- 1.º Transportar al gaseado en brazos, camilla, ambulancia, etc.
- 2.º Acostarle, sometiéndole a un reposo absoluto y prolongado.
- 3.º Sangrarle en el pliegue del codo hasta extraerle de 500 a 800 centímetros cúbicos de sangre.
- 4.º Calentarle con mantas, botellas de agua caliente, etc.
- 5.º Suministrarle inyecciones de aceite alcanforado o cafeína.

Luchemos contra el analfabetismo. Soldado: asiste a la Escuela de tu Batallón siempre que tengas un momento libre.

CULTURA MILITAR

- 6.º Inhalaciones de aire oxigenado sin presión.
- 7.º Contra la asfixia y tos, una perla de éter cada diez minutos.
- 8.º Dieta de cuarenta y ocho horas con alguna toma de té poco cargado y azucarado.

NO DEBE HACERSE:

- 1.º Que el gaseado haga movimiento alguno, por pequeño que sea.
- 2.º Darle bebidas alcohólicas.
- 3.º Administrarle digital, adrenalina, morfina o hiposulfito.
- 4.º Inhalaciones de amoníaco o inyecciones intravenosas de oxígeno.
- 5.º LA RESPIRACION ARTIFICIAL (MORTAL).

Lacrimógenos.

Síntomas.—Sensación de escozor o quemadura en los ojos, lagrimeo, conjuntivitis pasajera, escozor en la piel de la cara y cuello.

DEBE HACERSE:

- 1.º Dejar correr las lágrimas.
- 2.º Lavado de los ojos tres veces al día con agua salada al 14 por 1.000, con bicarbonato de sosa al 22,5 por 1.000 o con una disolución en agua salada de permanganato potásico al 1 por 4.000.
- 3.º Aspirar este último líquido por la nariz.
- 4.º Si existe lesión ocular, lavar cuatro veces al día con la solución:

Borato de sosa pulverizado... 1 gr.
Bicarbonato de sosa puro..... 2 "
Agua destilada..... 10 "
Lanolina anhidra..... 10 "
Vaselina blanca neutra, C. S. p. 100 "

- 5.º Usar gafas ahumadas o una tela opaca sujeta a la frente y flotante.
- 6.º Dolores de ojos: dionina al 1 por 100 o destilaciones de cocaína al 1 por 100.
- 7.º Fotofobia y lagrimeo: pilocarpina al 2 por 100.
- 8.º Supuración: colargol u óxido amarillo al 1 por 100.
- 9.º Para los párpados, pomada formada a partes iguales de

Poivos de talco. Agua de cal.
Carbonato de cal. Glicerina.

NO DEBE HACERSE:

- 1.º Frotarse los ojos.
- 2.º Emplear pomadas grasas.
- 3.º Colocar compresas que opriman los ojos.

Figuras del comisariado

(Viene de la página 1.)

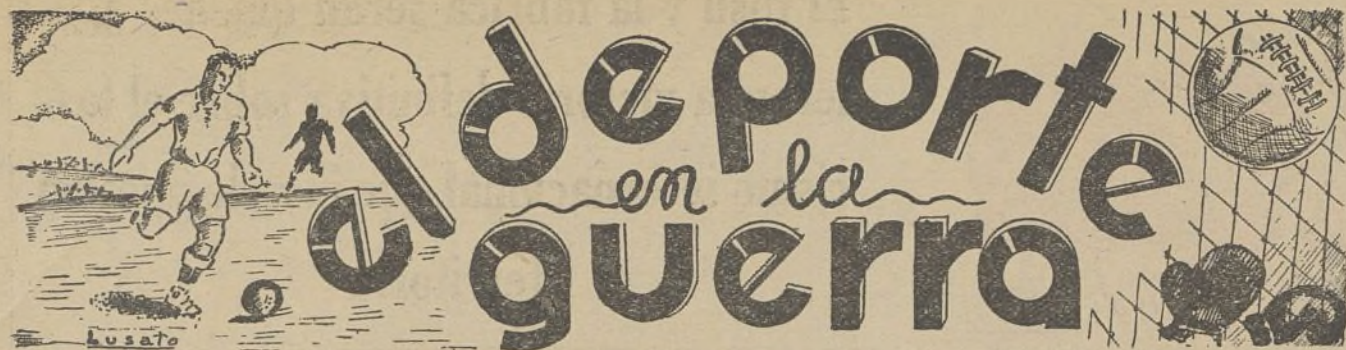
sariado General de Guerra, y en aquellos momentos críticos de noviembre Francisco Antón se encarga de la Inspección del Comisariado del Centro, lo organiza y vemos que es sin duda el mejor; donde se han forjado todos los comisarios, que, distribuidos por Antón en las distintas unidades, procuran seguir sus lecciones admirables.

Antón, junto con los jefes del Ejército del Centro, transforma la moral de miedo y decaimiento de los primeros días de noviembre, en moral fuerte, animosa, disciplinada; primero, moral de resistencia heroica; luego, moral de ataque brioso y decisivo, que nos dará la victoria.

Antón, con su figura delgada, con su parquedad de palabras, pero con su obrar decisivo y rápido, hizo el milagro.

Junto a él, pléyades de hombres nuevos, que, envueltos en su sencillez, en su dinamismo llamado y sublime, van moviendo todos los resortes para que la guerra y la revolución sean ganadas en el más corto tiempo posible.

Así es el alma de los españoles: alma que parece elegida para señalar los destinos del mundo. Siempre, hoy como ayer, el alma española señala el comienzo de las nuevas eras de la Humanidad.



PARA LLEGAR A SER JUGADOR DE FOOT-BALL

(Segunda parte)

En el número anterior de VALOR habíamos un poco del entrenamiento a seguir como cosa general en el fútbol y aplicable a otros deportes, como cuestiones que son de gimnasia en su amplio sentido.

El entrenamiento que llamamos «especial», como su nombre indica, está dedicado a hacer jugadores de fútbol, desentendiéndose de los demás deportes, que ahora no tratamos.

El entrenamiento especial difiere también según las características del jugador y el puesto que ocupa en el «táam». Se comprende bien que el entrenamiento de un portero ha de ser bien diferente que el de un medio o defensa; pero aun sin tratarse del portero, los entrenamientos de defensas, medios y delanteros tienen sus características especiales, que los hace variar a unos de otros.

Empezando por el orden lógico, comenzaremos a hablar del guardameta. El portero ha de conservar siempre, con especial cuidado, su agilidad, que es la base esencial de su puesto; desde luego debe correr todos los días, y habrá que chutarle desde cerca (área de «penalty») y rápido, procurando que los tiros vayan con preferencia altos y rasos; sobre todo estos últimos son los más interesantes, porque dan más trabajo y proporcionan, al pararlo, más agilidad.

Los defensas deben estar muy compenetrados entre sí; harán todos los días un poco de carrera y se acostumbrarán, al principio, a devolver balones según vengán, sin preparación de ninguna clase, con objeto de que luego, durante el partido, despejen rápidamente.

Los medios han de correr bastante todos los días, pues su puesto es el que más rinde, especialmente el medio-centro. Tienen que lograr un juego rápido y sin filigrana, y aprender a pasar el balón con precisión y colocación a cualquier compañero que se halle sin cubrir.

Los delanteros, aparte de la carrera, conveniente para todos, practicarán con insistencia el paso de lado y en uve doble (W), y en particular los extremos harán diariamente carreras cortas, de cien a doscientos metros, que los prepararán para su misión; deben también centrar con frecuencia sobre la portería desde la línea de «córners». Los demás, interiores y centro, chu-

tarán mucho a balón parado y sobre la marcha; de esta última manera el centro más que ninguno. Desde luego, es muy conveniente que el jugador que ocupe este puesto tenga la misma facilidad para jugar con un pie que con otro.

Medios y delanteros practicarán el juego de cabeza con el balón suspendido de un sitio alto, y luego se pasarán el balón con la cabeza unos a otros.

Los medios-alas se entrenarán a sacar bien los fueras de banda para no incurrir en falta durante el partido.

Todo el equipo debe correr todos los días un poco en zig-zag, pasando por entre puntos señalados de antemano, para ir logrando poco a poco tener facilidad en la práctica del «dribbling», es decir, en el sorteo de contrarios en plena carrera.

Los entrenamientos del juego entre el equipo se harán jugando portero, defensas y medios contra los delanteros, o bien jugando con un equipo de reserva.

He aquí, a grandes rasgos, lo que puede ser este entrenamiento especial de un equipo de «foot-ball».

IBARRA

Noticias deportivas

La 36 Brigada comienza su campeonato de fútbol

La 36 Brigada, atendiendo al deseo de sus componentes, ha comenzado el pasado domingo, día 23, su campeonato, que finalizará el 11 de julio, a razón de ocho partidos semanales.

El campeonato, que empezó bajo los mejores auspicios, vivió en sus primeros encuentros una gran asistencia de público.

Los resultados de estos primeros partidos son los siguientes:

Tercer Batallón contra Transmisiones, 2-1.
Segundo Batallón contra Cuartel General, 2-0.
Cuarto Batallón contra Plana Mayor, 5-2.

Sanidad contra Intendencia, 8-0.
Esperamos que las demás Brigadas realicen sus campeonatos para llegar al de la División.

CORRESPONSAL

Una visita a los «Almacenes Quirós»

El día 3 de mayo de 1937 tuvo para los representantes de la 33 Compañía de Asalto un poco más de alegría que la acostumbrada (de la cual hicieron partícipes a sus compañeros a su regreso), y fué motivado por la devolución de la visita, en compañía del comisario político y comandante de este sector, camarada Manuel Hernández, a los «Almacenes Quirós».

Aproximadamente hay en la actualidad en los «Almacenes Quirós» doscientas cincuenta mujercitas que constantemente están sonrientes, con esa sonrisa franca que sólo pueden tener las personas que están cumpliendo estrictamente con su deber.

Estas compañeras están trabajando sin hacer caso de horas y sin fijarse en su remuneración, confeccionando toda clase de ropas para el compañero combatiente que está en las trincheras abrazado a su fusil y cavilando de la forma que más rápidamente pueda aplastar al reptil venenoso del fascismo, que habiendo perdido por completo su dignidad de «hijo de España» ha vendido parte de este riquísimo suelo a los países de Italia y Alemania, en donde existe la explotación del hombre por el hombre.

El fascismo internacional nunca se pudo imaginar que el pueblo español, a quien todos creían inferior, pudiese ser la barrera de su fracaso. Somos y tenemos la misma sangre que Daoiz y Velarde, que a la cabeza del pueblo murieron heroicamente en el Parque de Monteleón el memorable 2 de mayo de 1808.

El glorioso Cuerpo de Asalto desde el primer momento empezó a derramar su sangre por campos y ciudades defendiendo la independencia de España, obedeciendo órdenes de hombres como ellos, jefes jóvenes, fuertes, faltándoles únicamente por aprender lo que significa la palabra «miedo».

Compañeras: Todos los combatientes están al tanto de lo que supone vuestra obra en la retaguardia, y con nuestros triunfos sucesivos cobraremos aún más ánimo para seguir forjando la victoria final.

En fin, camaradas: Ahora más que nunca la vanguardia y la retaguardia, con lo unidas que están, serán las que den el triunfo total, aplastando de una manera definitiva a la canalla fascista; pero no ha de tardar el día en que cada una pueda abrazar llorando al ser querido al regresar del frente, y todos juntos, arrasados nuestros ojos por lágrimas de alegría, veremos el fruto que ha producido la sangre de nuestros queridos camaradas caídos en los frentes de batalla, y nacerá una nueva España todo paz, trabajo y libertad.

Después de hecha la visita a los «Almacenes Quirós» nos trasladamos a la Redacción de «A B C» y a ciertos talleres metalúrgicos, donde se construye el material de guerra que a nosotros los defensores de la causa del pueblo nos hace falta para el pronto aniquilamiento del fascismo nacional e internacional.

Los camaradas que en dichos talleres trabajan poseen una moral imponente, y en ellos se observa que están dispuestos a derramar su última gota de sudor hasta aniquilar sus facultades físicas al frente de su puesto para atender a las necesidades del frente.

¡Camaradas! Otro informe más amplio quisiéramos dar sobre la labor que realizáis en vuestro puesto de retaguardia, pero nos es completamente imposible. Vuestra labor es digna de admiración, debido a los sacrificios que estáis sufriendo, aunque estéis en la retaguardia.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

COLOMER y HERNANDEZ

Dos compañeros de la 33 Compañía de Asalto.

HOGAR - ESCUELA

Compañeros: El cuarto Batallón ha inaugurado su Hogar-Escuela. En él encontraremos el sedante que calma nuestra sed de conocimientos, a la vez que cultiva nuestro espíritu por medio de la lectura, de una lectura sana y moral, con la cual se llega a la formación espiritual y moral del compañero. Sus sentimientos se hacen más humanos y su corazón más sensible y generoso; en una palabra, se va forjando poco a poco el ciudadano consciente, base principal para la creación de una Humanidad más perfecta. Anhelo éste por el cual luchamos y lucharemos hasta verlo realizado. Por eso, compañeros, los Hogares-Escuelas son armas poderosísimas para conseguir el fin que todos deseamos.

Hablemos ahora un poco de la Escuela: Las clases han comenzado bajo los mejores auspicios, y sus frutos sabrosísimos madurarán muy pronto, pues los compañeros demuestran gran voluntad y ponen gran empeño en aprender, pues ahora, que van abriendo los ojos, como vulgarmente se dice, se van dando cuenta de lo necesario e indispensable que es en esta lucha de la vida el poder regirse por sí mismos.

Ahora que están lejos de sus casas y campos tan queridos, comprenden que, por lo menos, saber leer, escribir y demás conocimientos elementales son indispensables, y no hay más remedio que aprenderlos. Compañeros, ¡qué cosa tan bonita y qué frase tan sublime es poder decir: ¡Ya sé leer y escribir! ¡Ya no necesito que nadie tenga que escribirme, lo sé hacer yo y estoy contento y orgulloso de haberlo aprendido!

Que no decaiga vuestro entusiasmo, y vuestra inteligencia despertará el letargo en que la han tenido sumida los enemigos tradicionales del pueblo.

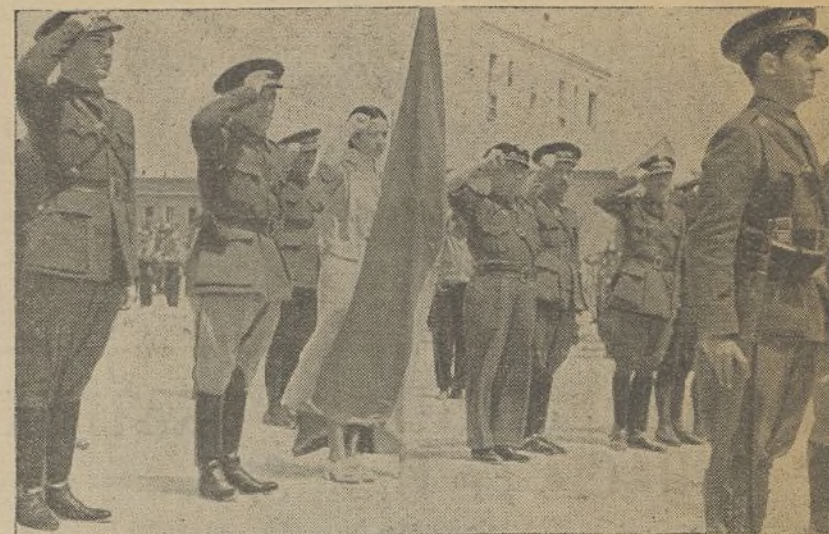
Eugenio JIMENEZ

De la F. E. T. E. 67 Brigada.

SECCION CULTURAL

BRIGADA 41

Habiéndose organizado con fines culturales el cuadro artístico de esta Brigada, se comunica a todos los camaradas de la misma, que aquellos que dispongan de tiempo suficiente y deseen formar parte de dicho cuadro artístico, se pasen por la oficina del comisario de la Brigada.



Los jefes de la 36 Brigada y del tercer Batallón presencian el desfile de sus soldados con motivo de la entrega de la bandera



Radio Nacional de Salamanca. El tenor Miguel Burro Fleta cantó unas «joticas» muy graciosas. Escogemos una de ellas:

Me dijo la Pilarica:
«Dile a Franco, si lo ves,
que su victoria es segura
porque yo lucho con él.»

Para estar cantada por un Burro, no está mal; los burros son aficionados a la música, según la fábula..., y sonó la flauta por casualidad.

Mussolini, con el puñal al cinto y sus plumitas en el sombrero, efectuó vuelos de entrenamiento en un trimotor.
Si los tontos volasen, don Benito no pondría los pies en el suelo.

Radio Sevilla pasa por una situación económica bastante apurada; para remediarla, los facciosos efectúan colectas y organizan festejos; uno de ellos ha sido una estupenda carrera de

galgos en el canódromo de Sevilla.

Está visto: en el campo faccioso, todas las dificultades las arreglan como los italianos: «corriendo».

MEDITACION

Hombre que vives contento
sin estrechez, sin afán,
¿sabes de qué es ese pan
que te sirve de alimento?
Nadie te lo habrá enseñado,
y es natural que lo ignores;
tal vez al saberlo llores
como muchos han llorado.
Escucha.

En la pobre aldea,
como en una sepultura,
vive mucha gente a oscuras
sin ver el Sol de una idea.
Vive esclavizada, así
ya que la vida le ultraja,
y sufre, llora y trabaja
¿para todos?, para ti...

Pues desde que entrega el grano
a la tierra que es su amiga,
hasta que es pródiga espiga
se la devuelve el verano,
es constante la amargura
que su corazón embarga,
y sufre, llora y trabaja
¿para todos?, para ti...

Tú no tienes corazón,
explotador inhumano;
has repaso de conciencia,
piensa lo que es el trabajo
que te proporciona el pan,
y tú no eres más que un zángano.

HOJA DE LAUREL

Primer Batallón, 36 Brigada.

MOTIVO SENTIMENTAL

Esta noche, entre las penumbras de un incierto dormir, lo he visto; he visto mi pueblo lleno de primavera, borracho de sol, ese sol brillante de Andalucía, que enciende pasiones, enerva los sentidos y clava el deseo como una garrá; lo vi ceñido por la esmeralda ondulante de los trigales y los rojos coágulos de la amapolas, con sus calles pinas y pintorescas, agarrándose a la Sierra que un rey llenó de murallas, con sus torreones almenados, guardando un castillo roquero. También he visto a mi pequeña, con sus siete años jugosos y traviesos, sus claros ojos de muñeca y sus carnes prietas y sonrosadas, y una triste y luminosa sonrisa, que era una interrogación. ¿Por qué me separaron, por qué no estoy con vosotros?

Y entonces me subió ese ahogo que amordaza la garganta, y sentí el acre sabor de las lágrimas, y desperté de aquel sueño de íntimo dramatismo. Ya no vi el pueblo blanco de sol, sino rojo de ira, roto, sangrando por las trágicas brechas que abrieron los obuses, y escombros de las bombas de los negros aviones; ni verdes trigales, sino secos barbechos; ni mocitas parteras y morenas que aguardaban en la reja, entre la nota sentimental y romántica de un puñado de flores; ni noches de rondalla, con sus coplas de celos y amores, sino noches de terror y zozobra. Y es que el fascismo es la muerte, seca los corazones y llena de luto los hogares.

¡Pueblecito andaluz, perdido en la serranía de mi Málaga! Pronto, muy pronto, romperás las cadenas que te esclavizan; pronto, muy pronto, serás liberado.

Y esa triste interrogación que vi en los claros ojos de mi hijita, separada de mí por esta honda tragedia, se la arrancaré con millones de besos y montañas de juguetes.

M. NAVAS

41 Brigada.



Un momento de la entrega de la bandera, efectuada hace pocos días, al cuarto Batallón de la 36 Brigada mixta



El fusil y la fábrica serán quienes aceleren la victoria definitiva sobre el fascismo internacional que invade nuestro territorio

MITIN DE SIMPATIA Y GRATITUD HACIA LA U. R. S. S.



La presidencia del acto

El domingo 23 de mayo tuvo lugar en el Cine Tivoli un grandioso mitin de simpatía y gratitud hacia la U. R. S. S., que constituyó un formidable acto, del cual salimos todos encantados.

El orden del programa fué el siguiente:

Primero se proyectó el magnífico film documental «Salud, España», en el cual vimos a los delegados españoles que visitaron la Unión Soviética y la magnífica acogida que el pueblo hermano les dispensó. Vimos asimismo un grandioso desfile del Ejército Rojo y el funcionamiento de las nunca bien ponderadas fábricas soviéticas.

Luego el camarada Sirio Rosado, del Comité local de la A. U. S. (Amigos de la Unión Soviética), organizadora del acto, dirigió un saludo a la U. R. S. S. y a los antifascistas del mundo entero, agradeciendo la ayuda que Rusia nos ha prestado y sigue prestándonos.

Concluyó diciendo que el acto era un brillante ejemplo del sentir de Madrid. Este camarada, que presidió el acto, hizo luego la presentación de los oradores por el siguiente orden:

MANUEL GONZALEZ, director de la Compañía del Teatro Español, dió lectura a la magnífica «Oración a Rusia», de Jacinto Benavente. Con su magnífica palabra interpretó maravillosamente el sentir del maestro del teatro español.

El público le tributó al terminar un caluroso aplauso.

A continuación habló el camarada **CARLOS UBIERNA**, de la C. N. T., que empezó diciendo no venía en representación de ninguna organización, sino de un modo particular.

Habla de la nueva Edad Histórica: la Edad de los Trabajadores, que es la presente. Elogia a Rusia y habla de la prosperidad de sus industrias.

Termina diciendo que las masas quieren libertad de símbolos e insignias.

Habla a continuación **DOMINGO GIRON**, del Comité Provincial del Partido Comunista.

Empieza diciendo: «Luchamos por defender el régimen que la mayoría del pueblo se había dado, por defender la República democrática. En manos del pueblo español—continúa diciendo—se encuentra el porvenir de la democracia internacional.»

Habla de la ayuda de la U. R. S. S. y Méjico, insistiendo en la primera como más importante y resaltando la debilidad de pueblos como Francia e Inglaterra.

El pueblo soviético—dice—pasó por características iguales a las nuestras; por eso su ayuda como patria del proletariado es ayuda desinteresada, ayuda sin factura. (Aplausos.)

Habla de la necesidad de defender al nuevo Gobierno, diciendo que quien sabotee al Gobierno sabotea nuestra lucha contra el fascismo.

Termina hablando de la unidad política de la clase obrera y de la conveniente desaparición del P. O. U. M.

Luego la niña **PATRITO GONZALEZ**, de la Federación de Pioneros, dirige un saludo a los pioneros soviéticos en nombre de los de España.

Se levanta ante el micrófono el **COMANDANTE CARLOS**, que es recibido con calurosos aplausos. Empieza hablando de la fundamental ayuda rusa, superior a la de Méjico, aunque se haya querido hacer ver lo contrario.

Dice que nosotros defenderemos siempre a la Unión Soviética, y si alguna vez fuese atacada, entonces sería así como pagásemos nuestra factura. (Ovación.)

Terminó diciendo que defenderemos la democracia mundial hasta derramar la última gota de sangre.

Habla luego **ANTONIO TRIGO MAIRAL**, por la Agrupación Socialista Madrileña, que empezó diciendo no podía faltar en este acto la adhesión socialista; que la finalidad de este homenaje es ganar la guerra y seguir los postulados de la U. R. S. S., y con la unificación rendiremos el mejor homenaje al pueblo ruso.

Sin censurar a nadie, dice que en estos actos no debía faltar la efigie de Pablo Iglesias, padre del Socialismo español.

También alude a que hace falta llevar al ánimo de los trabajadores la responsabilidad de nuestra acción en la lucha y la conveniencia de la unificación, a la cual el Partido Socialista no se opondrá nunca. (Aplausos.)

Se levanta a hablar **OSORIO Y TALLA**, indicando que por su voz habla el republicanismo español, que tendrá en la Historia un puesto destacado en la lucha que tenemos.

Luchamos—dice—por salvar a la Humanidad del capitalismo y sus consecuencias.

Habla de la ayuda eficientísima del pueblo ruso y elogia a la Unión Soviética en todas las manifestaciones de su cultura revolucionaria, que ha llevado a cabo una nueva conquista en los mares polares para bien de la Humanidad.

Dedica un recuerdo a Mateotti, Thaelmann y a las víctimas en general del fascismo.

Agradece a Méjico su ayuda, y dice que está dando una lección de hispanoamericanismo a las demás Repúblicas sudamericanas.

Al terminar dice que Rusia es la luminaria que nos guiará a la meta final, y pide el esfuerzo de todos para la victoria.

A continuación se leen unas adhesiones recibidas de fábricas y brigadas que no han podido asistir al acto, y se cursan telegramas al embajador de Rusia en España y a los camaradas Stalin y Kalinin.

El público pide que hable **LISTER**, que está presente, y dirige unas palabras de agradecimiento a la Unión Soviética.

También habla el **TENIENTE CORONEL ORTEGA**, que fué ovacionado al entrar en el local, con vivas a Euzkadi, da las gracias en nombre de Vasconia, y saluda y agradece la ayuda del pueblo ruso.

Termina el acto con una ovación para el Ejército Rojo y el español.

Nuestro enviado especial de **VALOR** fué atendido por los organizadores del acto, a los que llevó un saludo y la adhesión de la cuarta División.

¿Cuándo terminamos la guerra?

Esta pregunta suele hacerse con bastante frecuencia por los combatientes; pero la mayor parte de las veces cae en el vacío. No basta preguntar tal cosa, sino que, por el contrario, hace falta que cuando se pregunta no sea una cosa tan hueca aquello que se dice.

Tenemos que tener en cuenta que es la fuerza de las armas y la moral de los combatientes factor decisivo para lograr el objetivo que todos nos proponemos conseguir. Entonces, si esto es cierto, ¿cómo no cambiamos esta pregunta y decimos: Hay que ganar la guerra lo más pronto posible? Para nadie es un secreto que cuanto más se prolongue la misma más sangre antifascista se derramará en los campos de combate; si esto es así pasaremos a decir: la guerra tiene que ganarla el Ejército popular—¿qué duda cabe!—, ¿Cómo ha de lograrse esta victoria? Haciendo de cada combatiente el hombre de hierro, que su moral esté en todo con la de sus mandos; entonces podremos decir: ofensiva general en todos los frentes, y en muy corto plazo veremos despejado el frente de Madrid, como asimismo el de Euzkadi. Entonces si veremos contestada la pregunta que nos hacemos no sólo ya en estos dos frentes, sino en los de toda España.

Arremetamos, pues, contra las fuerzas de Franco, Hitler y Mussolini, y veremos muy en breve lo que es capaz de hacer un pueblo que lucha por su independencia y libertad.

José Luis SANJURJO

Comisario del cuarto Batallón de la 67 Brigada mixta.

PUEBLOS Y HOMBRES AMIGOS

«Obras son amores y no buenas razones», dice un antiguo proverbio español.

La palabra solidaridad se hace cada vez más extensiva por todos los pueblos del mundo, pero son pocos los pueblos que hacen carne esa palabra. ¿Por qué? Porque son pocos los pueblos que poseen una verdadera cultura.

La palabra cultura, que tanto hoy destacamos, encierra en su contenido intrínseco un sentimiento de amor para todos los seres humanos, que pocos pueblos, mejor dicho, pocos conductores de vidas, perciben y sienten.

Cultura es fraternidad humana; cultura es desear que todos los hombres gocen del progreso de las ciencias, de las artes y de las letras. Cultura es odiar la guerra, la guerra de rapiña, o de sucesión, o de industria, etcétera, etc. Cultura es... todo lo que el pueblo antifascista español está defendiendo en esta guerra cruenta frente a esa invasión de pueblos imperialistas que sueñan en implantar su ignominiosa dictadura, señera de todo lo más caduco, innoble y criminal, en el suelo de los grandes Comuneros. Y si cultura es la suma de todo lo dicho, son muy pocos los pueblos que la tienen. No podemos creer que esos «gentlemen» de la Cámara de los Lores, en Inglaterra, son cultos, ni los no menos «gentlemen» franceses, ni los de ninguna otra Cámara que regatean ayuda a la causa antifascista de España.

Cultura tienen todos los pueblos que nos miran y tratan como amigos.

En España, como en Francia, en Inglaterra y en tantos otros pueblos europeos y americanos, los forjadores de la cultura, los amantes del progreso, son los hombres del pueblo.

blo: el hombre del taller, el de la fábrica, el del campo, el de la cátedra. Bien se demuestra ahora que esos sectores de la vida española son los que detienen las iras del fascismo y los que lo aniquilan.

Bien se demuestra también en la solidaridad que nos brindan los pueblos amigos. ¿Qué pueblo ha dado a España desde el primer momento su ayuda material: armas, alimentos, ropas y albergue?... Rusia. Rusia, la grande, la noble, la proletaria; Rusia, la gran forjadora de cultura para todos los hombres; Rusia, que ama al ser humano en toda su integridad. ¡Cuántos ejemplos de solidaridad hemos recibido de ese pueblo trabajador!

En todos los momentos más angustiosos, la mano de Rusia ha sido la mano de la providencia. Ella nos ha ayudado y nos ha confortado.

Recuerdo que en aquellos meses de honda tragedia en España: noviembre..., enero..., todo era, para los españoles, preguntas tácitas, miradas furtivas, como queriendo descubrir el enigma que nos envolvía. De pronto, la providente mano del pueblo ruso se abre, y... éxitos magníficos en nuestros frentes de combate y—oído con ternura—muchas, muchísimas ropas para nuestros hijos... ¡Aquellos sí que fueron los Reyes Magos! Reyes Magos para los luchadores en el campo de batalla; Reyes Magos para los niños que tiritaban y morían aplastados en la vía pública por aquellos que se arrogaban el título de cultos.

¿Reyes Magos? Rusia feliz; Rusia, que extendía su amor a los hombres de un pueblo, como el de España, que luchan para forjar su vida propia y próspera.

Por esas ayudas, por esas muestras de solidaridad, es por lo que al cabo de diez meses de lucha por la independencia de nuestro suelo podemos comprobar justamente quiénes son los pueblos y hombres amigos de la España trabajadora. Hemos podido comprobar que el primer puesto del título de amigo le corresponde a Rusia, ejemplo de constancia, de desinterés y de cultura. El segundo lugar, a Méjico, y en el tercer lugar, que quizá sea el primero, colocamos a todos los hombres y mujeres de todos los puntos de la tierra que buscan sin cesar una nueva luz que ilumine y mejore el devenir de la sociedad humana.

A todos nuestros amigos: a Rusia, a Méjico, a los hombres y mujeres de todos los demás países del mundo, sabremos los españoles demostrarles con nuestra nobleza y nuestro trabajo que somos dignos de tener tales amigos.

¡Salud, Rusia trabajadora!
¡Salud a todos los hombres que luchan por la libertad!

RAFAELA

ULTIMA HORA

ESPAÑA

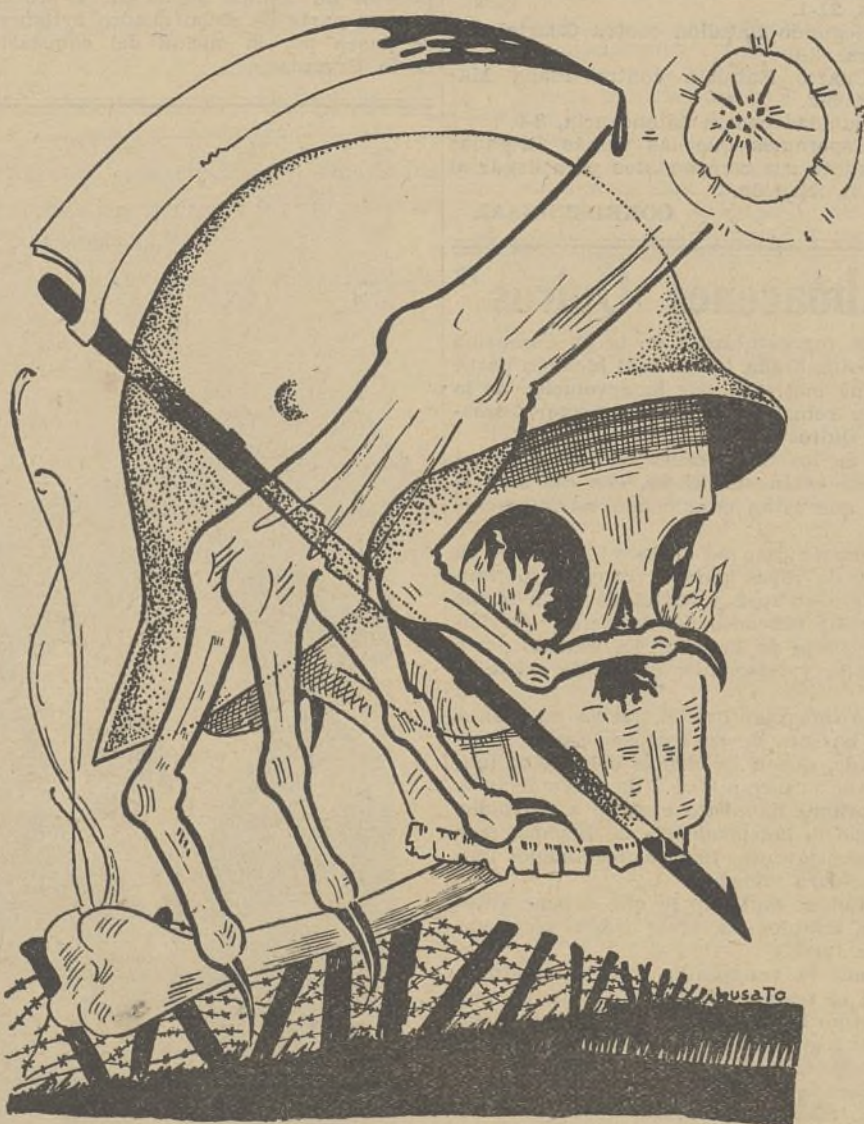
En el Norte, los oficiales y soldados italianos se niegan a atacar, en espera de lo que se acuerde respecto a los voluntarios.

La base aérea de Palma de Mallorca es atacada eficazmente por la Aviación leal.

EXTRANJERO

No obstante el régimen de terror, en diferentes puntos de Italia hay huelgas y manifestaciones en señal de protesta contra la intervención de Mussolini en España.

«Prensa Obrera. Alfonso XI, 4.—Madrid.



El fascismo internacional ha plantado su garra en nuestro suelo, trayendo la desolación y la muerte consigo

Los jefes y comisarios del Ejército del Centro marcarán la norma a seguir en nuestra lucha contra el invasor